



La Santa Sede

**SALUDO DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A LOS MIEMBROS DE LA DELEGACIÓN PROCEDENTE DE ALBANIA
GUIADA POR SU GRACIA DEDE EDMOND BRAHIMAJ**

Jueves, 16 de enero de 2025

[Multimedia]

Querido hermano, Haxhi Baba Edmond Brahimaj,

Excelencias,

queridos amigos,

Saludo cordialmente a esta distinguida delegación de Albania, y en particular de la Comunidad Bektashi, y agradezco al [Dicasterio para el Diálogo Interreligioso](#) que ha hecho posible este encuentro. Cada vez que *los líderes religiosos* se reúnen en un espíritu de estima mutua y compromiso con la cultura del encuentro, a través del diálogo, la comprensión mutua y la cooperación, se renueva y confirma nuestra esperanza de un mundo mejor y más justo. ¡Cuánto necesita nuestra época tal esperanza!

Las relaciones amistosas entre la Iglesia católica, Albania y la comunidad bektashi nos benefician a todos, y confío en que estos lazos se estrechen cada vez más al servicio de la fraternidad y de la coexistencia pacífica entre los pueblos. En estos tiempos difíciles, todos estamos llamados a rechazar la lógica de la violencia y la discordia, para abrazar la del encuentro, la amistad y la colaboración en la búsqueda del bien común. De hecho, nuestras convicciones religiosas nos ayudan a abrazar más claramente estos valores fundamentales, propios de nuestra humanidad común, «permitiendo que el conjunto de las voces forme un noble y armónico canto» (Carta encíclica, [Fratelli tutti](#), 283).

A este respecto, pienso con gratitud en los numerosos momentos de encuentro fraterno que han tenido lugar entre la comunidad bektashi y la Iglesia católica, como la *Oración por la Paz en los Balcanes* en 1993 y la *Jornada Mundial de Oración por la Paz en Asís en 2011*. La inauguración del Templo Bektashi en Tirana en 2015 fue un momento especialmente fructífero de acercamiento y amistad. Estoy convencido de que la Comunidad Bektashi, junto con otros musulmanes, cristianos y todos los demás creyentes de Albania, puede servir de puente de reconciliación y enriquecimiento mutuo no sólo dentro de su país, sino también entre Oriente y Occidente. A pesar de los retos del presente, el diálogo interreligioso tiene un papel único que desempeñar en la construcción de un futuro de reconciliación, justicia y paz que los pueblos del mundo, y especialmente los jóvenes, desean tan ardientemente.

Queridos amigos, les aseguro mis oraciones y bendiciones por su importante labor y por todo el querido pueblo albanés. Y también les pido, por favor, que recen por mí. Gracias.

Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 16 de enero de 2025